



# EL MUNDO DE LOS MARCAPÁGINAS

COLECCIÓN PRIVADA DE CHARO DOMENECH LEAL



Los libros son:

Los sueños de ayer, la realidad de hoy, el legado de mañana.

Los libros nos descubren a veces un mundo fantástico y lleno de emociones.

Un libro abierto, es un cerebro que habla; olvidado, un alma que perdona, destruido un corazón que llora.

¡Un libro!

Los marcapáginas es la señal que marcamos en nuestra lectura, para no olvidar donde queda por unos momentos o algún día nuestros sueños y poder continuar.

## TRADICIÓN Y FE

Mes de Mayo florido, luz naciente, por todo el horizonte hay resplandor. Es la Iglesia que avanza inalterable con la fuerza invencible del amor.

Campo limpio, presagio de grandeza, la "PALMA DEL MARTIRIO" en pedestal que la ostentan San VÍCTOR Y CORONA como el más poderoso y fiel caudal.

Los siglos y los tiempos no han cambiado de este pueblo manchego la intención. San VÍCTOR Y CORONA serán siempre los "patrones del Noble Tarancón".

En ellos confiamos y pedimos; que nuestros pasos vigilen y al andar, si tropezamos a veces y caemos nos ayuden con su fuerza a levantar.

DEMETRIA LEAL

Charo Domenech Leal



LUGAR: HALL DEL AUDITORIO DEL AYUNTAMIENTO DE TARANCÓN

FECHAS: DEL 29 DE ENERO AL 18 DE FEBRERO 2016

HORARIO . DE LUNES A VIERNES DE 19,00 - 21,00 HORAS

# El Origen de los Marcapáginas

## El Origen de los Marcapáginas

No se sabe con certeza cuando comenzaron a usarse los primeros marcapáginas. Lo que sí se sabe es que en la Alta Edad Media (en los siglos XII al XV) se usaban marcapáginas que se fabricaban con la vitela que sobraba de hacer la cubierta de los libros.

El primer marcapáginas de que se tiene constancia documental es el que incluía una Biblia que Christopher Baker, el editor oficial de la Biblia de Inglaterra, regalo a la reina Isabel en 1584. El marcapáginas era de seda y tenía una borla dorada en su extremo, acorde con su destinataria.

El verdadero auge de los marcapáginas tuvo lugar en los siglos XVIII Y XIX, los más habituales son aquellos que asociamos a ediciones antiguas o prestigiosa, que llevan una tira de seda que parte de la zona superior del lomo y se prolonga hasta sobresalir un par de centímetros por debajo de la pagina, e iban incluidos en el cuerpo del libro.

A partir de 1850 aparecieron y se difundieron rápidamente los marcapáginas independientes de los libros, motivo que contribuyo al coleccionismo de los mismos. Eran fabricados de seda, ya con maquinas, los más famosos fueron los realizados por Thomas Stevens de la Casa Coventry, llego a diseñar hasta 900 tramas de seda diferentes, un estilo que se denomino Stevengraphs.

A partir de 1870 con la aparición de la cromolitografía, comenzaron a diseñar marcapáginas de papel, y las empresas vieron muy pronto el potencial que tenían para servir de soporte publicitario, y lo pusieron en práctica, además de también diseñar otros para regalo.



**SALVE A LA VIRGEN SANTA  
MARIA DE RIANSARES**

¡Dios te salve, Señora de los Cielos!  
¡Reina y Madre de Cristo, Dios Amor!  
Solamente eres Tú nuestra esperanza  
en este valle de llanto y de dolor.

Eres una, entre todas las mujeres,  
concebida sin pecado original.  
En el alba la "Estrella Matutina"  
que desvanece las ráfagas del mal.

Tú, que tienes poderes terrenales  
por la gracia concebida en plenitud;  
de salvar a los hombres pecadores  
como "Madre en la Promesa de la Cruz".

Míranos con los ojos de ternura.  
No nos dejes "Gran Señora" de mirar.  
Si nos falta tu ayuda nos perdemos  
como el barco, que se pierde por el mar.

De Riansares Señora: ¡Vednos hoy aquí!  
Queremos las promesas de Cristo alcanzar.  
Que tengas a tu pueblo siempre junto a ti  
y dándonos la mano para caminar.

Letra: **Demetria Leal Sanz**  
Música: **Juan González-Nieto**  
Tarancón, 8 de Septiembre de 1995

No solo se diseñaron en papel, sino también en otros materiales como cobre, oro, plata, caucho madera... de cualquier material que uno pueda imaginar, incluso famosas joyerías como Gortham, Kirt & Sons o Tiffany crearon marcapáginas como joyas únicas con forma de puñal o de espada, de modo que no solo servían como marcapáginas, sino además permitían separar las paginas, ya que antiguamente los libros venían con los pliegos sin cortar, y esta era una excelente forma de aunar dos funcionalidades de un único objeto.

Entre 1914 y 1945 también sirvieron a los gobiernos para lanzar mensajes patrióticos, para animar a los hombres a listarse al ejército y para encender los ánimos en épocas de guerra.

A partir de los años 60 del siglo pasado los marcapáginas comenzaron a ser valorados como objetos artísticos, cosa que hizo que mucha gente se lanzara al coleccionismo de esos amigos de los lectores.

Como curiosidad la persona que posee en el mundo mas marcapáginas es un holandés llamado Frank Divendal, que poseía 103.009 marcapáginas diferentes en 2012, cuando batió el record Guinness.